LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

Año IV — Núm: 96

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma.

Redacción y Administración: Guadalupe 1669 | Marzo 21 de 1919 | Aparece los Viernes | Administradora: María Collazo

INSCRIBIRSE...

es el primer paso que se da para votar. Y votar es el principio de toda abdicación, de toda negación de personalidad propia. "Votar es envilecerse", decía el gran Reclús; es la mayor demostración de nulidad, es confesar que no se es capaz de guiarse y bastarse a sí mismo.

Votar es una prueba de castracción moral; es no progresar, es estancarse y marchar tirado de las narices por cualquier charlatán profesional de la política.

Inscribirse y votar es elejir amos y tiranos que nos exploten y martiricen.

El principio, entonces, de toda elevación moral, de toda formación de carácter, de dignificación personal, es no inscribirse, no votar; es romper la balota, quemar las urnas, registros cívicos y todo lo que represente un principio de humillación para el hombre libre.

Pueblo, trabajador, blanco, colorado, católico, socialista, huye de los registros cívicos y de las urnas si quieres emanciparte de verdad. Tu emancipacion política, econòmica y moral depende exclusivamente de ti mismo, de lo que vales, de lo que eres capaz de conquistar por tu propia fuerza.

No olvides: «mientras continúes votando serás esclavo de los que tu mismo elijes".

¡HUELGA, BOYCOTT, SABOTAJE A LAS URNAS!

1917 - Marzo - 1919

El gran aniversario

Hace dos años que estalló en Rusia la gran revolución social.

Al principio, un gran pesimismo campeaba en el espíritu de la mayoría proletaria de todos los países, «no es posible— decían— que una revolución de esa índole triunfe»; y después, cuando la gran revolución tendía a afianzarse, aseguraban: «que el resultado de dicha revolución no pasaría de una república democrática.«

Sin embargo, apesar del achatamiento de los demás, y en contra del querer y del esfuerzo que la burguesía internacional hizo para sofocar dicha gran revolución, élla se impuso en forma difinitiva, aplastando a los privilegiados de todos matices que estaban fronteras adentro.

«No importa— seguían diciendo los eternos pesimistas, los incapaces de todas las épocas—no importa que en Rusia triunfe la revolución; no basta, sería necesario que se extendiera, que transpasara la frontera. y eso, no es posible; Alemania, la patriótica y militarista Alemania, no sólo no es campo propicio para la inplatación del maximalismo, sino q' al contrario, élla será la que aplastara al bolsevikismo».

El corto tiempo transcurrido dió un mentís rotundo a esa pesimista e infundada suposición. La revolución social rusa no sólo no fué aplastada por la Alemania militarista, sino que fué élla, la salvadora ola revolucionaria, la que aplastó al militarismo, al kaiserismo y a la burguesía alemana. Este sonando triunfo de la revolución roja en Alemania— que dejó a los más en estado desconcertante — no fué razón para qué «los muertos que caminan» continuaran atrincherándose en su profundo pesimismo.

«Es cierto — continuaron argumentando—que la revolución se ha enseñoreado también de Alemania; pero... no pasará de ahí; los países aliados—marcados por la victoria — serán capaces de sofocar la revolución en Alemania y en Rusia, volviendo a restablecerse el regimen burgués.»

Poco tiempo, sin embargo, duró el mareo de la victoria - «una victoria a lo Pirro», como dijo el macaco Clemenceau — y hoy vemos a todos los pueblos de la «Entente», no sólo exigiendo que ninguna intervención aliada se haga efectiva en Rusia, sino que ellos mismos están preparándose para secundar la salvadora revolución que, estallando en Rusia, se propagó en forma magestuosa e irresistible por todos los países de la Europa central.

Hoy, ya nadie duda de que la revolución social se extenderá por toda Europa.

Sin embargo, el pesimismo de unos pocos, ese pesimismo que es el microbio más dañino que existe, no se quiere dar por vencido, y organiza la última línea de trincheras en la joven América para continuar insistiendo en esta suicida manera: «En América tenemos para rato. Aquí, a lo sumo, se iniciarán grandes reformas políticas y económicas y todo quedará arreglado. En èstos países— continúan insistiendo—no existen los mismos factores que en la vieja Europa; por acá no es tan pavoroso el problema social, y además, sabedores, los políticos y burgueses americanos, de lo que está pasando en el otro continente, lanzarán al pueblo grandes migajas que servirán de engañifa al eterno juan Pueblo.»

Dos años hace que estalló la gran revolución salvadora en el ex imperio de los zares, y élla, arrolladora y magestuosa; no sólo supo barrer las vallas que se le oponían a su paso los burgueses, políticos y frailes sinoq' sirvió de bálsamo a los oprimidos de toda la tierra; desterró el achatamiento, el pesimismo de las masas explotádos, y les hizo vislumbrar como promisora y cercano el gran día de la total liberación.

Y hoy, después de tan corto plazo, no existe rincón del planeta Tierra al que no haya llegado el esplendor de la luminosa antorcha anunciando días de abundancia, de igualdad, de fraternidad, de amor...

¡Salve, gran pueblo de la Rusia libre; a ti nuestro saludo en ocasión del segundo aniversario de la tuya y nuestra revolución!

¡Salud!...

El nuevo Renacimiento

Era una larga noche de dolor y de amargura. La catástrofe fué tan violenta que en su profunda sacudida desequilibró la brùjula de los cerebros más robustos, de los espíritus más serenos. El pesimismo más desesperante se apoderó de todas las almas.

Los inspirados poetas, cantores del amor y de la vida; los filósofos de la civilización, engendradores de ideas, los artistas, adoradores de la belleza; los sabios de todas las ciencias, para quienes no había quimeras irrealizables en provecho de la humanidad, todos enmudecieron de espanto y sintieron sus pechos invadidos por las sombras del más enervante excepticismo.

Sabios y poetas, filósofos y artistas; forjadores de mundos, soñadores de ideales, visionarios incansables, capaces de desentrañar el enigma y el misterio, sacando mundos de la nada, dominando la Naturaleza, aprisionando la electricidad domando el rayo y convirtiendo a los hombres en pájaros gigantes señores de los espacios; todos estos genios del progreso sellaron sus labios y apagaron en el silencio la llama viva de sus almas.

Al amparo de la sombra, al abrigo de la impunidad de esa noche terrible, surgieron de sus cuevas siniestras, los buitres sedientos de carne humana, y las venenosas serpientes y no faltaron, como una terrible aberración de la Natura, los pájaros cantores del dolor y de la muerte.

La Naturaleza es tan fecunda que lo mismo multiplica la vida en el vientre de una mujer como entre las aguas pùtridas de los pantanos o en el interior de los estercoleros, y alienta seres para todos los ambientes.

Las más nobles aspiraciones, los más puros ideales de fraternidad que habían llenado de mártires la historia, servían de mofa y de escarnio para todos los mediocres e incapaces erigidos en señores del periodismo y cultores e instigadores de la barbarie hecha dogma y del crimen hecho ley.

Los espíritus valientes que habían conservado la plenitud de su entereza y tenían que ahogar las vibraciones impetuosas de sus almas indignadas en el íntimo santuario de sus corazones o exponerse a la furia salvaje de las turbas ebrias de sangre y anhelosas de exterminio.

Triunfaba la bestia y aparentemente, los ideales de solidaridad humana se hundian para siempre en un abismo sin límites, esfumándose como el hálito vaporoso de un ideal sublime pero utópico e irrealizable.

El estilo agresivo y violento llenaba la literatura y el halago de las mas bajas pasiones era la consigna de los escritores mercenarios.

El artista que no enaltecía el monstruo de la guerra era un fracasado y bastaba cantarle al imperio de la fuerza para alcanzar los pináculos de la gloria.

Muchos espíritus fuertes vacilaron y otros más débiles fueron arrastrados por la impetuosidad de la corriente.

¿Estaría la humanidad condenada a vivir despedazándose eternamente?

La realidad, con su brutal elocuencia, solo nos mostraba el cuadro macabro de las batallas con sus cañones, sus gaces asfixiante y sus máquinas de muerte.

Pero el gérmen de los ideales humanos vivía aùn en el corazón de los hombres buenos, porque allí había sido arrojados por muchos mártires que lo habían fecundado con su propia sangre.

La semilla de la libertad pugnabá por salir a luz y fué necesaria esta terrible y sangrienta crisis para que se produjera el feliz alumbramiento. Y el parto se produjo.

La crisis pareció ser eterna, pero bajo el aparente velo del sometimiento existía latente la pólvora viva de la rebelión Sólo faltaba la chispa iniciadora del incendio.

Y el incendio estalló pavoroso y avasallante, llenando de terror a los bàrbaros que se creían dueños de los destinos del mundo.

Las llamas purificadoras amenazan seguir hasta destruír las mil cabezas de los monstruos que han convertido al mundo en un inmenso cementerio

La vida ha de triunfar sobre la muerte la luz sobre la sombra; la libertad sobre el despotismo.

Surjan de nuevo los filósofos del progreso, los cantores del ideal y aprestémonos a cantarle al nuevo renacimiento de la vida que ya se divisa sonriente en el horizonte de la humanidad.

¡Atrás los excépticos y las vencidos

¡Atrás los negros agoreros de la muerte!

D. Rodriguez.

HABLEMOS
DE LA REVOLUCIÓN

Ya podemos hablar de la revolución sin provocar las incrédulas sonrisas. Hoy no es abenturado, ni son tiradas de evidente, los augurios revolucionarios. Vino la afirmación, el ejemplo, con los resplandores de Rusia. Y si ayer pareció rídiculo el optimismo denominado catastrófico, ¿qué ha pasado a hacer ahora el pesimismo nutrido de sapiencia y con matemática exactitud en sus fallos?

Recordemos, sí; las horas de achatamiento, de muerte; no en rememoración vanidosa, ni acaso, como un rencor por aquellas ostilidades de la inercia. Recordémoslo con la satizfación y el regocijo que es justo que con plenitud se viva! La verdad, sostenida con altura y con fé propagada, a prevalecido. ¡Sea fuerza que siempre nos vivifique. sea motivo de eterna satizfacción para nuestras almas luchadoras! Y hablemos de la Revolución: de la Revolución que tiene su aurora gloriosa en la gloriosa Rusia Hablemos de la Revolución que es un tema que absorve todos los temas

---

Y sin embargo aún estamos como siempre. Lo único que tenemos activo es la lengua. Hablamos y proyectamos y todo se queda en hablar y proyectar. ¿Qué hay el compañero que pega y reparte manifiestos; que hay el que en todos lados machaca incansable y no dice otra cosa que propagar Anarquía? Cierto que los hay aun que no muchos y cierto que tambien son los mismos siempre los que tales hacen sin ocurrírsenos a nosotros imitarlos a pegar manifiestos, por ejemplo Pero eso que se hace no es lo que más inporta hacer actualmente. Antes propagábamos la Revolución; hoy la Revolución a llegado y nuestra obra debe ser exclusivamente por encausarla, por conducírla a las metas amplias y justas de nuestros grandes anhelos.

Vemos que por ser cobardes no hemos de salvarnos de los golpes de la reacción. Vemos que se castiga y encarcela a los compañeros y que todos estamos expuestos a tales desmanes. Entonces, que más lógico es que si nos han de torturar sin motivo alguno en cambio hagamos algo útil cuando es necesario, para que nos sea hasta menos duro soportar la condena confortándonos con la satizfacción de una buena obra? Si no tenemos el espíritu de sacrificio necesario si en la realidad de nuestro ser prevalece un apocamiento que nos anula para las acciones requeridas; ¿por eso nos es más leve soportar las represiones? Y, a qué entónces reunir al sacrificio dejar de disponerse y prepararse para la acción, si lo mismo nos han de sacrificar llevando la desventaja de que ese sacrificio sea puramente estéril?

Pensemos como pensemos, no podemos dejar de poner toda nuestra atención en este asunto. Decir ahora que es lo que habemos de hacer, de como hemos de prepararnos etc., es cosa que está demás. Lo que hay que tener es voluntad y decisión. Lo que hay que creer es que los acontecimientos no van a permitir esa política reformista que se anuncia y a cuya espera pueda debilitarse el vigor de muchos revolucionarios y al contrario represiones más sangrientas que nunca tendrán que realizarse. Lo que hay que ver y comprender es el desarrollo por demás visible de los sucesos no quedando más recurso que el de prepararnos para la cruzada definitiva.

Cuando vamos a empesar, ¿mañana? para el mes que viene? Mal estaríamos entonces. Mal será si hoy no damos comienzo, si hoy no nos relacionamos seriamente con los compañeros, íntimos y de confianza, para estudiar y marcar los puntos capitales donde hemos de dirigirnos en el momento propio. Hacer lo contrario, dejar de poner manos a la obra, ahora mismo, es suicidarse.

Fernando Robaina.

UN MANIFIESTO DE GORKI

Llamamiento al proletariado universal

La guerra ha terminado.

El imperialismo alemán ha sido vencido y deberá sufrir la pena de su obra abominable.

Pero los vencedores, que anunciaban al mundo que sus millones de hombres habían sido destruidos por la victoria de la «justicia» y por el «bienestar de los pueblos», han impuesto al pueblo alemán, amenazado por el hambre, condiciones para el armisticio, peores que las de Brest Litowsk.

De día en día, la política inhumana del imperialismo amenaza abiertamente a los pueblos de Europa, con nuevas guerras y nuevas carnicerías.

Se propone una expedición para establecer el orden en la Rusia revolucionaria, en la que el pueblo, usando de su derecho, quiere tener en sus propias manos la fuerza y la potencia para edificar un nuevo régimen social.

Yo no niego que esta obra de reconstrucción excepcional haya dado lugar a destrucciones inútiles. Pero yo estoy autorizado mejor que nadie para declarar que la trasformación social (exigiendo un sacrificio enorme de fuerza, dentro de las condiciones actuales, que son muy difíciles) va tomando un aspecto hasta aquí desconocido en la historia de la humanidad.

Yo no exagero. Hasta estos últimos tiempos, yo era adversario del gobierno de los soviets, y ahora no estoy siempre de acuerdo con él. Pero yo puedo afirmar que los campesinos rusos han sabido demostrar, por su obra de un año, que merecen la más gran de admiración por el inmenso trabajo de civilización que han realizado.

Ciertamente, durante este trabajo de transformación, se han cometido en Rusia grandes faltas y hasta violencias inútiles. Pero, no existe comparación entre estas cifras y el crimen espantoso de la guerra, cometido por el imperialismo alemán e inglés. Esta guerra bárbara ha resucitado en todos los pueblos la fiebre de la violencia y han matado las muy débiles ideas que se tenían sobre el valor de la vida y el respeto del trabajo.

¿Será para corregir las faltas de la revolución rusa, y porque los obreros rusos no han tenido bastante tolerancia hacia sus enemigos de clase, por lo que el imperialismo de Europa marchará contra los revolucionarios rusos?

¡No: nunca!

¡El programa imperialista no es tan desinteresado! El imperialismo quiere imponer por la fuerza sus instituciones políticas y económicas.

Quiere que también en Rusia una pequeña minoría domine sobre una gran mayoría.

Pero la guerra ha probado la inhumanidad y el cinismo de los viejos sistemas. La guerra ha pronunciado contra ella misma su sentencia de muerte.

Nosotros, rusos, que éramos considerados con razón, cómo retrógrados en la actual civilización; nosotros, rusos, que somos un pueblo sin tradiciones y por consecuencia, el pueblo más audaz, el más rebelde, el menos atado al pasado, hemos abierto los primeros la ruta hacia el aplastamiento de la organización capitalista de las sociedades.

Estamos convencidos de q' para esta gran obra tenemos derecho a la simpatía de los obreros del mundo entero y también a la de todos aquellos q' antes de la guerra encontraron mala la condición de los pueblos.

Si esta crítica era entonces justa, ahora los mismos hombres deben reconocernos el derecho que tenemos a crearnos una nueva vida.

Los obreros que comprenden el interés de resolver el gran problema social deben oponerse a los que quieran restablecer el antiguo régimen social que la revolución rusa ha abatido.

Los intelectuales y los trabajadores decidirán si están más cerca de los defensores del antiguo régimen o de aquellos que realizan la maravillosa esperanza de los trabajadores, dentro de la dicha del trabajo libre, en la fraternidad de los pueblos.

Bajo las amenazas de sus enemigos, el pueblo ruso dice a todos los trabajadores y a los hombres de corazón del mundo entero:

«Seguidnos en la vía nueva. Sufriendo, engañándonos acaso nosotros, trabajamos con la clara visión del objeto final.

¡Seguidnos en la obra por un nuevo ideal de vida, por la libertad de la vida, por la belleza misma de la vida!»

MÁXIMO GORKY.

Petrogrado, Dbre. 1.o de 1919.

Este desapasionado, justiciero y vibrante llamado que el gran pensador y novelista ruso hace al proletariado y a todos los hombres libres del mundo, choca en forma elocuente, con las declaraciones que a diario hacen algunos «gatos» que se llaman socialistas y que, en el fondo, no son más que burgueses disfrazados con las doctrinas de Marx.

Las repugnantes declaraciones del socialistas De Tomaso el cual, «por boca de ganzo», por versiones recogidas entre sus compinches del Congreso de Berna, ha hechado espumarajos en contra de la revolución rusa, se eclipsan frente a este manifiesto sincero del gran Gorki.

El proletariado en general, los hombres libres todos, los mismos socialistas sinceros que abundan en la masa del partido, deben de tomar en cuenta la traición de todos los «liders» del partido socialista, de todos los países para arrojarlos de nuestro lado como a viles enemigos de la verdadera emancipación proletaria y defensores incondicionales del régimen burgués.—N. de R.

WILSON

Este pastor de la democracia que está minando al mundo con sus tendencias pacifistas, después de haber contribuido a hacer la paz con el cañón y la espada, nos está resultando la piedra de toque de un gran emcaucamiento y el eje giratorio de los destinos humanos.

Los reyes que aun quedan con cetro y mando y los generalísimos que en la paz tienen que seguir medrando por el decoro de sus sables y sus galones y sus trofeos, no pueden negarse a rendir culto al gran eje estable de la humanidad, que con su palabra de oro y su verba democrática está conteniendo el estallido de los pueblos para la gran revancha, para la última de las revanchas, quizá.

Frente a ese gran despertar de los pueblos oprimidos por el gran desastre de la guerra y las torturas del hambre y la miseria se ha colocado ese muñeco que vá de una capital a otra llevando el gesto y la palabra, con que siempre se hubo caracterizado el alma negrera de los fastuosos reyes del dólar.

Dejando partidismos caseros el pregón democrático de Wilson ha sabido en latoso discursiamiento, unir a las pequeñas rencillas políticas de la casa, con el soberano cuento de la guerra y de la paz.

Así supo también llevar a la guerra a su rebaño, despues que con sirios y troyanos hizo el caldo gordo.

Ahora, bajo la magia de los millones que danzan, está siendo para la verdadera democracia el judas negador de la propia causa.

Con que dineros se ha de haber comprado la grndeza de este gran hombre, que por virtud de palabras que no las lleva el viento, está estancando la rebelión de muchos pueblos?

Adonde llegaran sus promesas democráticas, cuando haya terminado sus conferencias y discursos?

Que será del triste enjambre de oprimidos que puebla al universo con su sed de mejoramiento, basada en la palabra y en los gestos de los que gobiernan?

No van estos apóstoles contra el ogro prusiano por el solo hecho de aplastar las castas militaristas y opresoras, van también con la seducción de un triunfo que quieren consolidar a toda costa contra las aspiraciones de un mundo mejor.

Así, como de todas partes surge la voz de una reivindicación más grande y más humana que la aliada, sin límites convencionales, ni mentiras patrióticas—que ya todos saben adonde nos pueden llevar—así, también las castas de opresión, con el manto moderno de una civilización de palabra, agitan a los grandes hombres, cual grandes pantallas para aliviar a la humanidad de la gran sofocación a que con miles de artimañas la condujeron sus directores en una hora de vergüenza inolvidable.

Por eso Wilson se siente apostol de paz y de concordia, torciendo o amengüando destinos que sean inevitables

A. VISA

BANDERILLAS

Eramos pocos...y parió mi abuela

Si los partidos tradicionales—blanco y colorado, los pigmeos partidos políticos católico y socialista fueran pocos, en éste país, para explotar, engañar y encaramar zánganos en las blandas poltronas gubernamentales, ahora, nos sale a luz pública un nuevo «partido democrático», compuesto por comerciantes, banqueros, industriales, ganaderos, etc., que elemento verdad!, que quieren ir también a formar parte del gobierno para—dicen—defender los «sagrados intereses» de los «hombres de trabajo».

¡Que cara dura estos envenenadores y ladrones del pueblo! No conformes que con la escusa de la guerra, han acumulado fabulosas fortuna saexpensas del hambre del pueblo trabajador, ahora, como si fuera poco, quieren ir también al parlamento para remacharnos el clavo de la inmensa miseria que pesa sobre nosotros.

Pero es tarde, señores envenenadores y explotadores. El pueblo, no solo no está dispuesto a servir de escalera a nuevos partidos, sino que se apresta para derrumbar a todos por medio de una salvadora revolución que, como en Rusia, concluya de una vez con todos los parásitos existentes

Pues, si, eramos pocos...

¿Porque será?

«El gobierno francés—según telegrama—se ha negado a dar pasaporte a los tres socialistas que fueron designados por el Congreso de Berna para representar a los socialistas franceses, en la comisión socialista internacional que visitará a Rusia, con el objeto de investigar el régimen maximalista».

¿Cual será la causa de tal negativa? ¿Temerá, talvez el gobierno frances, que esos tres socialistas no sean «socialistas de la mayoría»—como De Tomaso, socialista argentino—y hagan, al volver, declaraciones que no beneficien al régimen burgués?

¡Ah, la muy «democrática» República francesa!

De la democracia... a la ridiculez hay un paso

Nos está resultando un verdadero «caso» de democracia nuestro nuevo mandatario.

De tanto querer figurar como un verdadero «demócrata», y captarse las simpatías populares, está cometiendo actos tras actos que llegan hasta lo ridículo.

Su primer gesto, de suprimir de su casa toda guardia armada, que resultó todo un «bluf» mayúsculo, por cuanto, a cualquier hora del día y de la noche, se puede notar la presencia de varios «perros» de investigaciones, hay que anir ahora, su presentación «por generación expontanea», y cuando nadie lo esperaba, y a pié, a cumplir con «su deber de ciudadano» a inscribirse en el registro cívico.

«Y apesar—dijo la prensa oficialista—que el numeroso y asombrado público quiso cederle la delantera al Sr. Presidente el, en ninguna forma, quiso aceptar y esperó su turno como cualquier ciudadano».

Fanfarronada pura, amigo Presidente, simulación de rancia democracia—como su colega Wilson—para continuar engañando «a Dios y todo el mundo».

Pero, ya le conocemos el juego, y sabemos que todo es papel a pintado como todos los desplantes de los «demócratas», de todos los países.

¡Te conocemos mascarita!

Rosell y Rius

Nos ha roto los tímpanos, la prensa burguesa, en la ocasión de la muerte del «filántropo» Rosell y Rius.

Todas sus «bondades» nos sacó a relucir para evidenciar que era un hombre «todo corazón», todo sentimiento. Al mucamo le dejó tanto, al portero le dejó cuanto, para una perrita ¡pobrecita! le dejó treinta pesos mensuales para su alimentación etc., etc., sin embargo, esa prensa mercenaria, hipócrita, no dijo nada al público que ese señor «filántropo»—que gastaba miles de pesos mensuales para mantener los bichos de Villa Dolores—ha hecho desalojar familias obreras de sus «casas baratas» porque, encontrándose sin trabajo, debían un par de meses de alquiler.

No dijo nada, esa misma prensa, que ese señor «filantropo» rebajó a sus peones el ya miserable jornal que percibían, al iniciarse la guerra europea, con la escusa «de que las cosas iban mal».

¡Filantropo! de pacotilla, estos Rosell y Rius, Gallinal y demás familia burguesa, que dan un millón para los frailes y rebajan cinco pesos a los peones «porque van mal las cosas».!

Ya les daremos «filantropías» a ustedes, dejen no más, falta poco.

¿No hay quién dé más?

Al mejor postor vamos a rematar el programa mínimo del Partido Socialista: a cualquier precio, por lo que den, antes que ni de valde lo quiera llevar el público, por tratarse un de anticuado programa mínimo.

El Comité Ejecutivo de dicho partido, así lo ha resuelto, en vista de que los católicos, en un flamante manifiesto pegado profusamente por las paredes, ofrecen un programa más amplio, más modernista—en vista que «las papas queman»—a los incautos trabajadores que aún cometen la tontera de votar por tal o cual individuo, por tal o cual partido político, pues todos si excepción, son unos embaucadores, unos explotadores y tiranos, cuando consiguen «tener la sarten por el mango».

Ni una palabra más, entonces, y lo rematamos, lo «quemamos» por lo que den, aunque sea gratis—¡Vaya — con tal que se lo lleven!.

La nueva era

Un fuerte huracán se desata en la vieja Europa. Huracán reivindicador, que liberará a todos los espíritus que soportan la tiranía de un régimen de privilegio, predestinado a extinguirse por los golpes frecuentes que recibe de los rojos aquilones que lo agitan y destruyen. Huracán de amor y esperanza. ¡Bien venido seas! Queremos que arrases con la injusticia entronizada que hasta hoy dominó con todos los caracteres de la barbarie. ¡Bendito seas!

Nuestros espíritus sienten la necesidad de auxiliarte en tu campaña de profilaxis social. No podemos permanecer indiferentes, los que ahelamos imponer la justicia en su grado máximo. Llegará la hora de la felicidad a nuestras playas, cuando reciban el violento beso de tus vientos emancipadores y justicieros. Sabemos que no te detendrás en tu marcha de emancipación humana; y, para tí, no habrá descanso ni límite geográfico mientras impere la prepotencia del espíritu sobre la tierra. Allí, donde exista una injusticia, tu presencia formidable la hará desaparecer con el potente soplo de tu fuerza arrolladora. Eres el anuncio de una nueva era de felicidad social. Eres el sol de un nuevo mundo que nos trasmite todo el poder de su luz reparadora. ¿Vendrás pronto? No lo sabemos; pero conocemos tu incansable actividad y triunfos crecientes; y, como aquí existen injusticias, nuestro optimismo nos hace sospechar que el violento beso de tu viento formidable no tardará en llegar a nuestras playas sedientas de justicia y gestadora de rebelión social.

Rojo.

De la revolución rusa

LA EDUCACION POPULAR E INSTRUCCION REVOLUCIONARIA

Que el proletariado ruso al desencadenar ese huracán donde expia sus crímenes esa aristocracia clerical, encenegada en el libertinaje, ha obtenido para sí algo grande e importante, no admite duda. Pulverizadas que fueran las instituciones que dieran vitalidad a toda la casta parasitaria y alimentaran su dominación absolutista el proceso de reconstrucción que le ha sucedido y que tiende a su absoluta consolidación, no puede ni debe de dejar de interesar a los que aspiran a una transformación social. Si mucho de aleccionable ha contenido su período de la pre-revolución, no menos deja de serlo el período reconstructor a que asistimos, cuyas enseñanzas indican los conductos más expeditivos y breves para colmar las justas aspiraciones de los explotados.

Como corolario a su novísima orga-

nización económica donde el trabajo viene rehabilitado y ennoblecido por el lugar prominente que ocupa en las relaciones humanas, la educación popular hoy sistemáticamente desarrollada en el mundo bajo la influencia del clero cuya característica esencial es aprisionar en los moldes de los prejuicios y convencionalismos de clase a la niñez, en lo que respeta a la Rusia revolucionaria ha cesado de ser método imperante. Retenida que fué la educación popular en el ex imperio de los czares como un sacrilegio y significando un atentado a la existencia misma de su ya fenecido mecanismo autoritario, creyó colocar una valla a la difusión del espíritu revolucionario no llevando al pueblo las nociones preliminares de la educación primaria sin advertir la miopía czarista que en cada mujich instintivamente, a pesar de rígida ignorancia, adquiría gradualmente conciencia de sus derechos en la medida de sus necesidades. Hoy colmadas esas necesidades por el proletariado ruso; necesidades conocidas en el resto del mundo que permanece aún supeditado a la tutela del capital y de la iglesia, después de estar amoldado a condiciones económicas que más que asemejarse a la esclavitud de la antigüedad se ajustaba a la servidumbre feudal de los calamitosos días de la edad media, sabiendo forjarse merced a la abnegación y sacrificio incomparable, un nuevo y único estado humano en base a una fórmula de organización social y económica cuyos frutos positivos y concretos se estará en grado de apreciar cuando cese el vano interés en ocultarse.

Nuestro objeto es dar a conocer a los trabajadores el buen y fecundo tiempo y actividad que aún resta a los revolucionarios rusos para ser dedicadas a la infancia toda aquella atención que es acreedora la generación en que deberá cifrarse el esfuerzo intelectivo de un porvenir más luminoso. La instrucción revolucionaria tributada a los adultos es igualmente atendida con el consabido interés de conservar las conquistas derivadas de la transformación operada.

Está demás recordar como estaba organizada la educación de la clases pobres en Rusia. Ejercido el privilegio más ignominioso en todos los órdenes de las actividades políticas, económicas y sociales por la casta hasta ayer dominante, la lógica de un sistema de vida de tal naturaleza suponía la existencia de una clase embrutecida. Un cuadro demostrativo estableció que el porcentaje de los que adquirían educación primaria no alcanzaba a la irrisoria cantidad del catorce por mil. A esto había que agregarse los propios maestros encargados de la enseñanza que apenas si sabían leer ni escribir. Hoy en cambio establecida la república social, con el apasionado de toda la Rusia revolucionaria, 10.000 escuelas, que le sucederán mucho miles más prestando con admirable calor entusiastas profesores de todas las escalas sociales siempre anhelantes de elevar el nivel intelectual de la masa trabajadora, surjen inspiradas en las sanas ideas de la libertad y de la justicia relegando al pasado los prejuicios y la tiranía. ¡Cuán significativo es el contraste que ofrece este primer paso del gobierno de los Soviets con las solas 20 escuelas que el «ancien régimen» disponía cómo producto oficial de su riqueza educacional! No se estaciona la revolución en sólo crear 10.000 escuelas primarias, más que a éstas se suman 1.000 liceos de enseñanzas secundaria y seis universidades donde los estudios superio es hasta ayer sólo asequible al elemento aristócrata, hoy en cambio propiedad neta y exclusiva de la clase que produce.

Los memorables universidades de los tiempos del imperio bizantino del czarismo que, no obstante estar frecuentado por jóvenes de la aristocracia, seducidos por las nuevas ideas, los llevó a cumplir en toda hora su misión revolucionaria de cuyo ejército de confinados y muertos aún sobreviven robustas mentalidades que militan en el pensamiento avanzado, hoy en la posibilidad de contemplar la obra más genial que pueda compensar los sacrificios del gran número de mártires anónimos.

Se han destinados como antros donde deberán funcionar estos establecimientos educacionales los castillos y hoteles particulares. Uno de los más famosos café-conciertos el «maxim's» donde en épocas del czarismo la aristocracia realizaba sus costosos y provocantes bacanales convirtiéndoselo en la actualidad en un centro docente. Establecimientos escolares que en el régimen czarista adquirían solo educación los hijos de los nobles, se dedican hoy en proporcionar educación a los hijos de los revolucionarios que pagaron con su vida el advenimiento de la república social y los hijos de los caídos en la guerra.

En la medida que le permite sus fuerzas y de la solidaridad prestada, el gobierno de los Soviets despliega una acción de clase digna de enumerarse.

—

La instrucción revolucionaria dotada a los adultos se reduce más que a crear una cierta capacidad en el pueblo, por demás exigentes, que facilite la regularización de la vida en las esferas económicas y políticas, se inspiraba en la necesidad apremiante de resguardar la revolución. Durante y después de concertada la paz de Brest. Litow, la Rusia bolshevika cruzó un período de trance difícil pero q' lejos de revestir formas desesperantes venía acentuándose la gravedad de su situación más que por dificultades internas por las de ordenes exterior. Las asechanzas de derrocamiento al orden establecido que animó y anima a los gobiernos capitalistas de occidentes; el peligro constante q' entrañó la Alemania imperialista despojando el fruto de las riquezas naturales en Ukrania; acampada en Filandia la burguesía desposeída bajo la protección de los «junkers» imperialista, convergió todo en crear una situación excepcional que trajera como consecuencia la renuncia de Trotzky de Comisario de Relaciones Exteriores y se le confiriera la honrosa misión de jefe de los ejércitos de defensa. «Delante a los peligros que corre la república de los Soviets— decía Trotzky en aquel entonces en un llamamiento a la nación —el único camino de salvación está en nuestro trabajo tenaz y en la disciplina revolucionaria; en estos trágicos días todo ciudadano debe convertirse en un trabajador y un soldado Dentro de poco, estará en vigor un proyecto de preparación militar general y obligatoria. La República de la Soviets encargará instructores experimentados de rendir todo ciudadano de la ciudad y de la campaña capaz, al primer llamamiento, de levantarse en defensa de la patria con las armas en la mano.» Huelga decir que el resultado obtenido de esta exhortación a la defensa fué coronada con el más franco de los éxitos, que a su vez es la afirmación consciente en luchar contra los «saqueadores» mundiales que quieren crucificar sobre la cruz del imperialismo a la Rusia revolucionaria.

Como consecuencia de este llamado se formó un ejército rojo. Semanalmente, obtienen 200 oficiales sus promociones en los cursos militares de Peterhof y Petrogrado. El número a que asciende actualmente el ejército rojo es difícil establecer con exactitud pero da márgen a creer por la actividad que despliega y la reconquista de Ukrania, Lituania, etc., que el número de revolucionarios enrolados pasará probablemente los 800 mil. Simultáneo a la composición del ejército rojo, consecuentes con sus principios internacionalistas el tino de los revolucionarios rusos les ha hecho comprender que no debe dejarse de apoyar material y moralmente a los revolucionarios de los demás países, y para tal objeto se han constituídos institutos de oradores que serán los encargados de transmitir ese magnífico espíritu revolucionario fuera de la Patria.

Todos aquellos que se disponen llenar funciones administrativas o de seguridad pública adquieren su capacitación para símiles funciones en instituciones creadas para tal objeto.

Uno de los más intrincados problemas de reorganización en que se encontró abocada la República de los Soviets fué lo que se refiere al avituallamiento. El abastecimiento de las poblaciones pareció a los revolucionarios un problema insoluble. Mientras que en centros productores se pudrían las materias alimenticias en centros de suma consumación era difícil abastecer a sus habitantes. Lógicamente esta circunstancia agravada por la desorganización dejada por el efímero gobierno provisional ofrecía serias dificultades que no tardaron en ser libradas por la instrucción que percibían ciudadanos ex profeso para tales sentidos en escuelas especiales que las primeras promociones de estos funcionarios salieron a fines de Octubre. Del seno mismo de estas escuelas adquirían instrucciones para inspectores de cocinas comunistas ciudadanos revolucionarios.

He aquí la labor profícua de los Soviets que la prensa venal no nos informa, que al año de constituídos han podido regularizar los servicios más perentoriss para la producción y el consumo.

LUERO JOB.

Buenos Aires.

A LOS COMPAÑEROS

ORIENTACION QUE SE IMPONE

II

Hemos notado que el tema interesa a los compañeros, cosa que sabíamos descontada. Continuamos, pues, haciendo consideraciones sobre la orientación que creemos hemos de darle a nuestros esfuerzos.

—

En primer término: ¿si hemos de entrar en un período de propaganda netamente anarquista, que misión hemos de desempeñar en el campo obrero?

Creemos, que al ir a la sección obrera, todos los anarquistas hemos de actuar allí como tales, prestigiando tales ideas, pero, sin embargo, ya sabemos que así no se hace comunmente. Entonces sin restarnos a la lucha obrera, hemos de continuar en ella, teniendo como fin capital el evitar la inmiscución de los políticos que aprovecharían la diserción de los anarquistas para corromper con el servilismo legalitario a las fuerzas obreras. Y tal tarea no solo significa ocupación, sino que es sumamente útil y saludable.

En segundo término: ¿Como habría de llegar a una organización relativa de nuestra fuerza anarquista? Interesando a todo nuestro elemento en una misma lucha; congregándonos hacia un mismo fin inmediato, en una propaganda sin contactos con agenas tendencias; propaganda anarquista de hecho y propaganda anarquista efectiva. Creemos, que entrando en un período de actividad, el contacto entre si que ello nos obliga, nos daría también facilidades para estrechar vínculos de afinidad y llegar a la formación dispersa y expontanea de grupos preparados para las prácticas de la acción.

Bien que tenemos confianza en la posible realización de lo que dejamos dicho, puesto que el actual momento, a todos nos hace comprender, la necesidad improrrogable de encaminarnos en tal sentido.

Llamamos la atención de los compañeros a que observen los pocos actos de propaganda que por nuestra cuenta realizamos, de un tiempo a la fecha Sin embargo, infinidad de actos, mitines y aun manifestaciones se realizan, organizadas y hechas por nuestros esfuerzos, pero apareciendo la fuerza anarquista como fracción secundaria en tanto absorbidos por simples rótulos de entidades partidarias que si alguna vez la tienen es la que nuestra acción le dá.

Si bien era lógico pensar que lo que interesa es hacer buena obra, sin que los rótulos importen, tal criterio bueno en otras épocas hoy deja de serlo, cuando fortuitas circunstancias, nos imponen el actuar, no en una propaganda de difusión doctrinaria sino en el sentido de las acciones inmediatas, lo que requiere que habituemos al pueblo a que vea en los anarquistas la fuerza coerente y efectiva que le permita primar sobre las demás fuerzas y conquistar el ascendiente necesario para imponer la sanción de sus principios.

Ahora se nos podría creer en contradición, pues parecería propio como final de lo que venimos tratando, la adopción de un lema determinación que designe nuestra fuerza y que bien pudiera ser el de federación, etc. y no es así. El sello anarquista (que así le llamaremos) ha de imprimirlo la propaganda netamente anárquica en sus máximos conceptos de extremos radicalismos, y esa propaganda no puede ser esclusividad de agrupación o periódicos, sino que debe aparecer ante la opinión pública como originaria de la colectividad anarquista únicamente.

—

En tercer término.

Retrógrados y modernos, católicos y socialistas, todos los embaucadores políticos redactan programas en relación con las exigencias actuales, para hacer impresión en el pueblo y merecerse la confianza del voto.

¿No será oportuno, como paro preliminar, para una nueva propaganda, informar a la opinión pública de nuestras inmediatas aspiraciones?

Hacia ahí queremos encausar la propaganda. Ante todos los reformismos y los reformistas presentar nuestros principios de transformación.

Haremos en el próximo número una exposición en tal sentido, para que si se lo cree útil, por parte de los compañeros, de tratarlo y difundirlo.

Lo mismo que antes

—

Apesar de toda la alharaca democrática con que se nos vino el nuevo mandatario, todo sigue lo mismo o peor que antes.

No se realiza una asamblea obrera, un mitin anarquista sin que un enorme despliegue de fuerzas armadas rodeen los locales, y un sinnúmero de «perros» de investigaciones en forma insolente, provocativa, rodeen las puertas de los locales y hasta inmiscuidos con el público en el interior de los mismos.

El «nuevo régimen», que es exatamente lo mismo que «el viejo régimen» por cuanto siempre son los mismos, sigue el mismo procedimiento, las mismas injusticias en contra del elemento trabajador.

Los otros días, para señalar algunos casos, fueron detenidos y pasado en seguida a la Correccional, dos obreros huelguistas, por que cometieron «el delito» de estar estacionado y mirar pasar a unos carneros del dique Mauá.

Las otras noches, mientras se realizaba un mitin pro-presos en el local de la calle Galicia, fué detenido uno de los oradores por que no trató «con guantes» al delicado y decente jefe de policía.

Y los jueces— que apesar de estar al servicio del «nuevo regimen» —son los mismos que en el «viejo», en complicidad con la policía, han mantenido a infinidad de obreros encarcelados sin haber más razones que las suministradas por la policía, continuan haciendo de las suyas y retardando con premeditación el sumario del obrero Carlos Narvalaz para justificar su culpabilidad y la «inocencia», policial.

El pueblo, siempre «contento y confiado», que esperaba el cambio de presidencia para estar «más libre», se dará al fin exacta cuenta que nada hay que esperar de los que mandan y que únicamente su propia acción, su propio valer y decisión puede contribuir a su completa y justa emancipación.

Es bueno no olvidar.

—

BOYCOT A

"La Tribuna Popular"

LA REVOLUCION

Si el partido colorado (el año 65) conquistó el poder por medio de las armas, derribando en aquella fecha, al partido blanco y si desde entonces, también el partido blanco, ha promovido infinidad de revoluciones para volver a desalojar al partido colorado y arrebatarle el tan codiciado poder, ¿por qué ahora, estos dos partidos (dirigidos y representados por burgueses y políticos profesionales), echan bilis, a más no poder, en contra de esa gran fracción de pueblo, que antes militaba en esos mismos partidos, y en contra, también de los anarquistas, porque ahora, fatalmente, siguiendo el ejemplo de los pueblos de Europa, tendremos (tarde o temprano) que hacer la gran revolución social que nos pondrá en posesión, a todo el pueblo, de lo que osotros mismos hemos producido?

¿Porqué, la burguesía, que el año 1789 hizo la gran revolución para desalojar de sus posiciones a la nobleza, se alarma y desprestigia ahora la gran revolución que hará el pueblo, la cual no tendrá por resultado final el aplastamiento de ninguna clase social para beneficiar a otra, sino la implantación de un régimen de vida en que todos tengan igualdad de derechos y deberes?

Que contesten, burgueses y políticos de todos colores, qué razones tienen para ello.

Cuestiones proletarias

El malestar obrero

Entrando de lleno a estudiar el campo obrero con calma y serenidad, como es deber de todo buen observador, encontramos a las masas productoras de grandes riquezas, de las cuales vive cómodamente el capitalista que no produce enteramente nada, mientras que los proletarios, a quienes pertenece, por ley natural, todo el producto de su fecunda labor, no percibe una décima parte de su producción, viviendo miserablemente en las covachas de inmundos conventillos con toda la prole, la cual oye los insultos que se dirigen sus padres, insultos que tienen por origen el estado anormal de sus organismos, por las malas e insuficientes nutriciones, pues los alimentos, ya sea carne o legumbres, en muchos casos se encuentran en estado de putrefación o mal cocidas, por falta de dinero, porque lo que percibe no les alcanza para satisfacer las más imperiosas necesidades de la vida. Otro factor de vital importancia es la falta de tiempo para nutrir el almuerzo, pués al medio día el obrero no dispone del tiempo suficiente para nutrir su estómago en concordancia con las necesidades del mismo, y reposar siquiera unos minutos antes de volver al taller, es por este y otros factores que más adelante trataré, que el organismo de la especie humana se va degenerando paulatinamente, y llegará a tal estado que con el trascurso del tiempo, irá perdiendo sus fuerzas.

El alcohol, es otro factor importante, tanto o más dañino que el alimento; va quemando paulatinamente los órganos internos; pero a él—al maldito alcohol—se entrega el obrero como una odalisca en brazos del Sultán, para mitigar sus dolores, para olvidar el hambre que pása con su prole. Bebiendo, cree olvidarlo todo, pero ¡oh, ilusión! no encuentra sino la locura, la idiotez o la degeneración. Esta, al punto de obligar a su compañera a ejercer la prostitución, y a sus criaturas a sálir a la calle a pedir limosna, para satisfacer los deseos de su Magestad el Alcohol.

La burguesía de todos los matices y del mundo entero, ha creado esta arma—aparte de otras muchas,—como medio para que el obrero atrofie en la taberna su cerebro, y se olvide de sus derechos de hombre libre; para que no pueda organizarse en sus respectivos sindicatos, porque bien sabe el burgués, que el obrero unido y organizado, todo lo que pide y quiere lo pide y lo conquista.

Si el obrero se organizase, sería la ola poderosa que destruiría las murallas de la explotación inicua del hombre por el hombre; sabría imponerse como productor de la riqueza, de la tierra, como hombre libre, emancipado, para quien el trabajo constituyese una distracción y no un yugo, un verdadero calvario, como lo es hóy, en pleno siglo X X.

¡Unios, trabajadores!, porque es inconcebible que, siendo el proletario la masa mas grande, la que todo lo produce y la que de nada disfruta de su enorme producción, esté siempre desorganizada, mientras la clase burguesa tiene su poderosa organización, que es el Estado, donde los vampiros capitalistas flamean y ejecutan los más arcaicos planes contra el bien del proletariado.

Quizás, muchos o pocos de quienes esto lean dirán: «Es que el Estado tiene sus grandes ejércitos, que lo defienden cuando nosotros, los trabajores, nos levantamos en huelga reclamándo algunas mejoras en el trabajo». Y yo le responderíamos: Es razonable que la burguesía tenga quien le guarde las espaldas, porque como fuerza organizada, necesita de ellos para poder acumular los intereses y las riquezas robadas al proletario por medio de la fuerza bruta que le ofrecen los mismos trabajadores para salvaguardar el fruto arrebatado a ellos mismos; aunque después de formar en esa legión de sicarios dejan de ser proletarios para convertirse en muñecos y autómatas, que solo sirven para tener un sable en la mano y un máuser en el hombro, y salir de los cuarteles, para masacrar a los trabajadores cuando estos se lanzan a la calle con un gesto viril, en busca y en la conquista de sus más grandes reivindicaciones.

Y por hoy terminaré, dejando para otro momento en que la pluma se de[illegible] cual lenta y calmosa es, el de[illegible] otras cuantas verdades que a todo trabajador conviene saber.

JOSE RENDO

Veladas

A BENEFICIO DE "LA BATALLA"

El Sabado 5 de Abril, en el Centro Internacional, y con el concurso del cuadro "Arroyo Seco", se realizará una velada a beneficio de nuestro periódico.

Programa y demás detalles, en el proximo número.

PRO-PRESOS

El Centro de E. S. del Paso Molino está organizando para el 12 de Abril una velada a beneficio del Comité Pro presos y a realizarse en el Teatro Apolo de la Villa del Cerro.

El mencionado Centro también organiza, a su total beneficio, una velada en el Biógrafo Belveder, para el 30 del mismo mes. El cuadro de "Arroyo Seco" intervendrá en ambas funciones.

Vida obrera

Los obreros y el nuevo presidente

Buena es la lección que el nuevo presidente da a cuantos ingenuos confiaban en él como un posible solucionador de los grandes males que pesan sobre los desheredados. Y ahí tienen el ejemplo cuantos piensan que los políticos puedan hacer otra cosa, en el poder, que salvaguardar los intereses del capital. Vemos como a las asambleas obreras, lo mismo que bajo la tiranía de eso voluminoso ridículo señor Viera, hoy se envían cosacos en gran número y con visible disposiciones de atropellar al pueblo.

Con Viera inculto y bestalizado en presidencia resulta lo mismo que con Brum, demócrata moderno según sus lacayos reclamistas, e inteligente por añadidura al decir de sus satélites. Y siempre será igual mientras haya gobiernos y gobernantes y hombres con espíritu de servilismo que admitan y toleren sus mandados.

Obreros en calzado

La huelga en el taller de M. Roco— Una huelga simpática es la que sostienen los trabajadores del taller de M. Roco, terco y bastante estúpido burgues. Se produjo esta huelga por motivo de un cambio de local, cuyas condiciones de higiene eran pésimas y como se resistiera al señor Roco a hacer el debido arreglo, los obreros se han negado a trabajar sin que—como es de esperar en un gremio organizado conscientemente—haya habido ningún traidor. Es decir el traidor ha sido un tal Galuci que en un tiempo tuvo la osadia de intitularse anarquista y que hoy hecho un miserable burgués —si burgués puede llamársele a quién con poco capital explota y tiene alma de usurero—le dió una mano a su colega Roco haciéndole el trabajo, el cual le frascasó pues pronto llegó a oido de los huelguistas.

En un hotel de la calle 25 de Mayo

Se nos informa de una serie de atropellos que el propietario del hotel ubicado en la calle 25 de Mayo núm. 521 llamado Gerardo Campo, comete con el personal. Aparte de la kaiseriana manera con que trata a los que tiene sometidos a su explotación, llega según se nos comunica a los golpes, cosa que a nuestro entender, habla muy poco en favor de quienes hasta ese extremo soportan y muy poco dicen de la dignidad de quienes tan tranquilos se quedan después que un miserable los abofetea.

En la casa Lanza y Cia.

Hace un mes, proximamente, apareció en LA BATALLA una denuncia sobre el mal estado del taller de la casa Lanza y Cia. Con motivo de esta publicación se indignaron estos señores burgueses, ingeniéndose para encontrar a los obreros que habian tenido el valor de hacer público las condiciones antihigiénicas, al extremo en que allí se trabaja. Y como consecuencia de esto se acaba de despedir del trabajo, sin causa justificada a dos obreros.

Como se comprende, si los trabajadores de la casa Lanza estuvieran agremiados y fueran lo debidamente conscientes de los deberes y obligaciones solidarias no hubieran consentido en silencio que se cometiera tal injusticia y evitarian que en lo sucesivo siguieran cometiéndose, tal como lo hacen los obreros de otros gremios en la actualidad, y es necesario, que esos obreros terminen con esa mansedumbre que los lleva a soportar todos los vejámenes trabajando en un sitio que es mas bien un estercolero que cosa alguna, y exponiéndose a servir de presa fácil, a la tuberculosis y demás terribles enfermedades que hacen víctimas a los que están en la obscuridad, faltos de aire y en una atmósfera infectada.

Insistiremos hasta conseguir la rebelión de los trabajadores de la casa Lanza pues es una ignominia que en esta época en que el proletariado de todas partes plasma las mas grandes reivindicaciones, hagan hombres tan inconscientes y cobardes que se sometan mansamente consintiendo trabajar en lugares inhabitables.

El manifiesto de Gorki

Por iniciativa de algunos compañeros, se va editar en hoja suelta, el llamado que el célebre escritor ruso hace al proletario internacional, y que nosotros insertamos en el presente número de LA BATALLA.

Como el propósito de los iniciadores es de hacer un gran tiraje, piden a los compañeros y agrupaciones que quieran cooperar a su mayor difusión, que lo avisen con anticipación, y que el millar de manifiesto cuesta $ 2.50, precio de costo.

Los pedidos a nuestra administración.

Desde el Salto

"REGENERACION"

Con este título acaba de fundarse aquí en el Salto, una agrupación de ideas anarquistas que lleva por misión la de editar un periódico de ideas.

Desde el primer momento nuestra buena iniciativa tropezó con las más torpes dificultades, pues en ninguna de las imprentas de Salto, quisieran encargarse de su impresión alegando qué, como es antipolítico y anarquista, ellos se verían expuestos a un boicot por parte de la Liga Comercial y de os partidos políticos, incluso el de Batlle.

Empero, nuestro amor al ideal, y con una voluntad férrea de no perder la bella oportunidad de tener un baluarte en donde atacar a la sociedad presente con sus leyes y sus reformadores, nos ha movido a buscar donde hacerlo imprimir, y para el caso hemos mandado los originales a la imprenta de «La Protesta» én la capital argentina.

La idea que ha impulsado a un grupo de trabajadores a fundar «Regeneración», es la necesidad que hoy siente la juventud de entrar en pelea social; atacar, siempre atacar al Poder constitucional que se ha abrogado al derecho de monopolizar la conciencia y la voluntad del pueblo, que debe ser la base esencial de toda entidad revolucionaria. Aqui mucho se ensalsa la «democracia», mucho se vislumbra la nueva «previsión» social del n[illegible] mandatario y mucho se alardea de benevolencia y prevjsión en beneficio para los trabajadores, pero en resumidas cuentas la previsión social es un dique mal nivelado que quiere oponerse al empuje de la Revolución Social y la tal benevolencia se se resume en 9 y 10 realés diarios que gana el [illegible] de familia teniendo que realizar trabajos bestiales para conformar a los señores negreros, y la prueba la tenemos, aqui en el Salto en las obras de construción del murallón del Puerto a cargo de la empresa Frioni y Fie[illegible] donde el obrero está doblegado po[illegible] y 12 reales diarios y cuya empresa [illegible] una verdadera agencia recolectora de balotas para el Partido Colorado [illegible] esa es la flamante Legislación S[illegible] así será también la Previsión social [illegible] la proteción al obrero por parte del Dr. Brum?,

J[illegible]AN FELIX L[illegible]

Salo marzo 7 de 191[illegible]

Balance del Comité Pro-Presos

Mes de Octubre de 1918

ENTRADAS

En efectivo, según balance verificado el 11 de Octubre de 1918	$ [illegible]
Constructores navales	« [illegible]
J. Guillen	« [illegible]
M. Pazos	« [illegible]
F. Pérez	« [illegible]
Prieto	« [illegible]
Entradas	$ 1. [illegible]

SALIDAS

Para los presos s/recibos	$ [illegible]
A las familias de los presos	« [illegible]
Gastos de Secretaría	« [illegible]
Salidas	$ [illegible]

Noviembre

ENTRADAS

Del mes anterior	$ [illegible]

SALIDAS

Para los presos s/recibos	$ [illegible]
Para las familias	« [illegible]
Total	$ [illegible]

SALIDAS

Presos de la Correccional	$ [illegible]
Papel sellado	« [illegible]
Salidas	$ [illegible]
Saldo	« [illegible]

Diciembre

ENTRADAS

Existencia en caja de mes anterior	$ [illegible]
Centro de E. S. del P. Molino	« [illegible]
Martín Fernández	« [illegible]
Ayudantes y P. de Cocina	« [illegible]
Obreros en Madera	« [illegible]
Lenino	« [illegible]
	$ [illegible]

SALIDAS

Presos de la Correccional	« [illegible]
Familias de los presos	« [illegible]
	$ [illegible]

Enero

ENTRADAS

Del mes anterior	« [illegible]
Obreros en Calzado	« [illegible]
O. en Mimbre y Amarillo	« [illegible]
R. O. del Reducto	« [illegible]
Lista de suscripción a cargo de la misma	« [illegible]
Obreros Sastres	« [illegible]
	$ [illegible]

Este balance ha sido revisado y aprobado por los delegados José C[illegible]tizo Sabondal por la Unión Obrera en Calzado y Héctor Varela por los Obreros en Madera, el día 8 de Enero de 1919, en que se nombró nuevo tesorero.

Nota—Las personas y entidades que hubieran hecho alguna donación y no lo vieran figurar en el presente balance, se les ruega hagan su debido reclamo y mencionar la persona a quien fue entregada.

PRO PRESOS

Suma anterior	[illegible]
Regueiro	[illegible]
Total	[illegible]